
¿Qué es una reducción abierta y fijación interna en la fractura de tobillo?

La reducción abierta y la fijación interna es un tipo de tratamiento para reparar un hueso fracturado. Vuelve a juntar las partes de un hueso fracturado para que puedan sanar. La reducción abierta quiere decir que los huesos se colocan nuevamente en su lugar durante una cirugía, mediante una incisión abierta. La fijación interna significa que se usan aparatos especiales para sostener juntos los pedazos de hueso. Esto ayuda a que el hueso se suelde correctamente. Este procedimiento lo hace un cirujano ortopédico. Es un médico con formación especial para tratar problemas de huesos, articulaciones y músculos.

¿Qué es una fractura de tobillo?

La articulación del tobillo está compuesta por tres huesos. La espinilla (tibia), el hueso más pequeño de la pierna (peroné) y un hueso del pie (astrágalo).

Hay diferentes tipos de lesión que pueden dañar la parte inferior de la tibia, la parte inferior del peroné o el astrágalo. En algunos casos, es posible que se rompa solo uno de estos huesos. O podría tener una fractura en dos o más de estos huesos. Los huesos pueden romperse, pero igual las partes pueden quedar bien alineadas. O puede que se rompan y se desalineen.

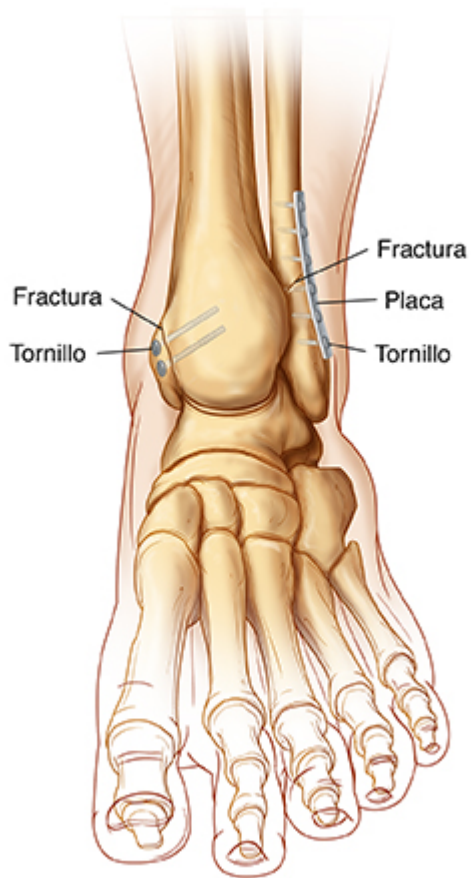
¿Por qué se hace un procedimiento RAFI en una fractura de tobillo?

Tiene más probabilidades de necesitar un procedimiento de reducción abierta y fijación interna (RAFI) en los siguientes casos:

- Los huesos de la pierna han perdido la alineación
- Uno o más de los huesos atraviesan la piel
- Los huesos se rompieron en varias partes
- El tobillo está inestable

¿Cómo se hace un procedimiento RAFI en una fractura de tobillo?

En una reducción abierta, se vuelven a alinear los huesos correctamente. Luego, se vuelven a conectar en su posición correcta con elementos de sujeción. Esto se llama fijación interna. Los elementos de sujeción pueden ser tornillos, placas, varillas, alambres o clavos.



Riesgos de un procedimiento RAFI en una fractura de tobillo

Toda cirugía tiene riesgos. Los riesgos de un procedimiento RAFI en una fractura de tobillo incluyen los siguientes:

- Infección
- Sangrado
- Lesión en los nervios
- Daño en los vasos sanguíneos o los tendones
- Complicaciones de la piel
- Hueso desalineado o que no sana
- Coágulos de sangre
- Embolia grasa
- Irritación de la zona debido a los elementos de sujeción
- Artritis
- Problemas causados por la anestesia
- Necesidad de otra operación

Los riesgos dependerán de su edad y de su estado general de salud. Por ejemplo, si fuma o si tiene baja densidad ósea, puede que su riesgo de tener determinados problemas sea mayor. Las personas que tienen una diabetes mal controlada también pueden tener un riesgo más alto de presentar problemas. Consulte a su proveedor de atención médica sobre cuáles son los riesgos que más corresponden a su caso.